

El mismo propietario que nos había encargado su casa en la playa de Campoamor, nos dio la oportunidad de construir el edificio de oficinas para su nueva sede. Se trata de una promotora de reciente implantación y arraigo en la zona del sureste, con un índice de expansión muy alto. El encargo vino acompañado de la solicitud de que el tiempo del proyecto fuera el más corto posible, y pudieran empezarse las obras cuanto antes. Desde luego ese mismo año.

El solar era de forma triangular y alargado, fruto de una repartición de antiguas huertas que configuraban ahora un polígono industrial de reciente creación. La ubicación es en un cruce, próximo a una rotonda, entre autopista y carretera en la zona de San Pedro Pinatar en Murcia.

El programa inicial era muy básico, ampliando en metros la superficie de oficinas que ya tenían en la actualidad. A medida que éste se concretaba en una construcción prismática y alargada de tres plantas apareció la posibilidad de realizar una ampliación del programa general añadiendo un espacio como almacén para coches de colección de la propiedad, y fue aceptada, además, la propuesta de crear dentro del ámbito del espacio un pequeño club social que albergara una zona de descanso y ocio para los empleados. La propuesta era demostrar el potencial de la arquitectura vinculando datos que se refieren al trabajo de un modo completo, entendiendo que más que unas oficinas se trataba de construir una pequeña institución que valorara por igual el trabajo o la representación y el descanso.

Nuestra idea de entender la arquitectura como una valoración técnica de situaciones sociales, políticas y culturales, tomaba aquí una forma muy precisa y definitiva.



DAVID FRUTOS

02 sede de peinsa en san pedro del pinatar

Carretera Murcia-San Javier. San Pedro del Pinatar, Murcia. 2006

JOSÉ MARÍA TORRES NADAL

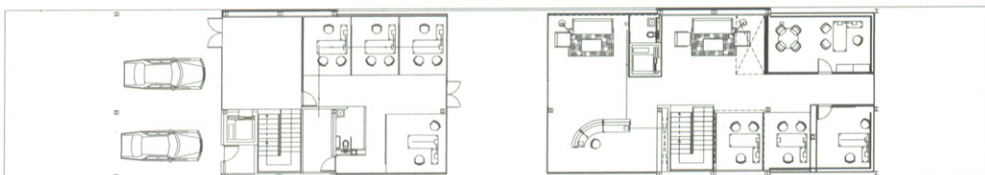
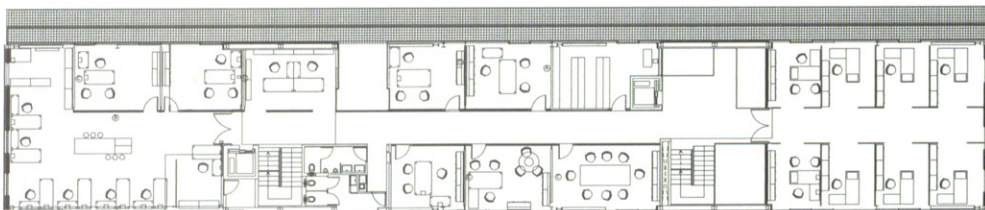
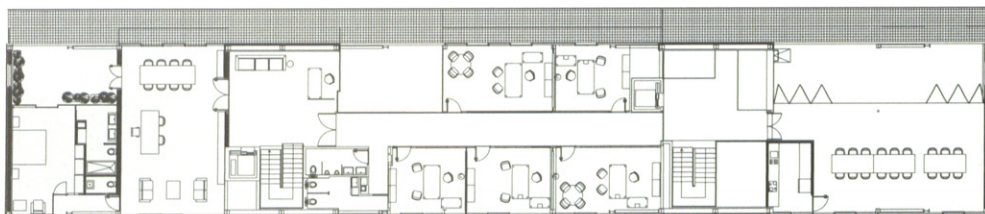
ARQUITECTO:
José María Torres Nadal

COLABORADORES:
Edgar González
Mónica Villate
Cristina Pérez

Aparejador: Francisco Pérez de Asís
Estructuras: Jorge Laguna
Constructor: Obralia

PROMOTOR:
Peinsa

FOTÓGRAFOS:
Juan de la Cruz
David Frutos



PLANTAS DEL EDIFICIO DE OFICINAS

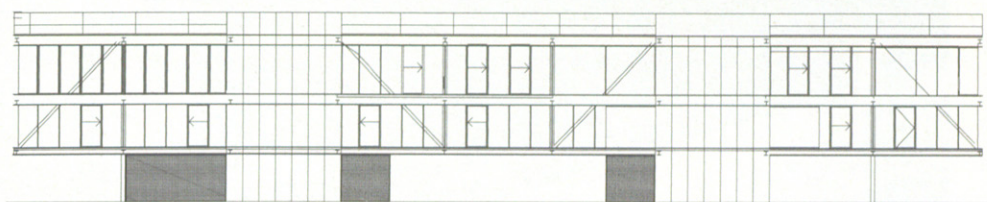
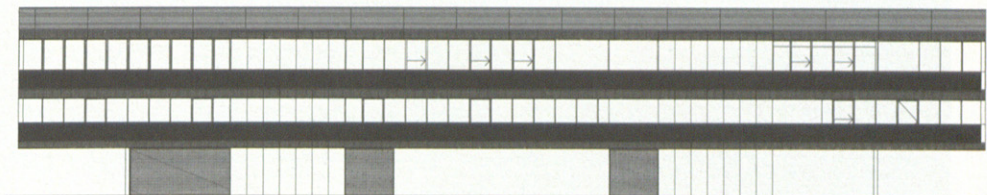
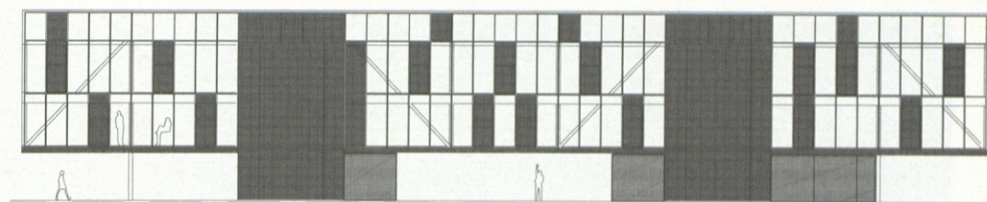
Nuestra posición profesional fue convencer a la propiedad del valor añadido de esta propuesta y de construirla conceptualmente a medida que avanzaba la construcción.

El desarrollo del proyecto, casi simultáneamente al inicio de la obra, fue dar forma a estas tres necesidades: oficinas, almacén y zona de representación y ocio, en tres edificios distintos valorando como algo especial el espacio que quedaba entre ellas. La idea era mostrar que las tres edificaciones funcionaban al unísono, de un modo simultáneo. Para ello se buscaba que siempre se viera el conjunto, un edificio a través de los otros, y que desocupando lo más posible la planta baja siempre apareciera la totalidad del solar y la posibilidad de ser usada al completo.

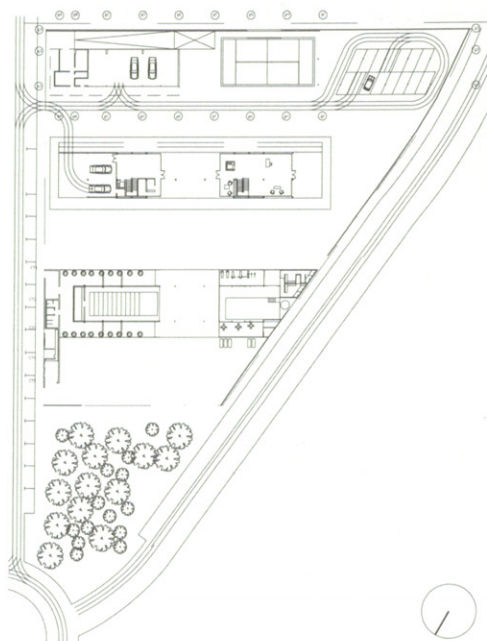
Los tres edificios tenían el siguiente programa: un edificio de una planta usado como almacén, y que construía a su vez una marquesina donde ubicar los coches de empleados y visitantes; el edificio de oficinas propiamente dicho, con grandes espacios libres en la planta baja para permitir una máxima transparencia; y un pequeño pabellón dedicado a la representación de la sociedad y al ocio y que contiene una piscina, un gimnasio, un salón de actos, una sala de exposiciones, y una pequeña cafetería con sala de descanso incluida.

Los materiales escogidos debían ayudar a acentuar esta relación. Básicamente son dos: el vidrio, de un tono verdoso, y una malla de fibrotech, resinas y fibras de vidrio, de un tono muy próximo al vidrio. Su repetición variada debía conferir al conjunto esta cualidad repetitiva y variada de la forma y el material.

El edificio de oficinas es de tres plantas y 9 m de altura. En fachada sur unos grandes voladizos protegen la vista del soleamiento directo mientras que en la fachada norte se



FACHADA NORTE
FACHADA SUR EXTERIOR
FACHADA SUR INTERIOR
PLANTA DEL CONJUNTO



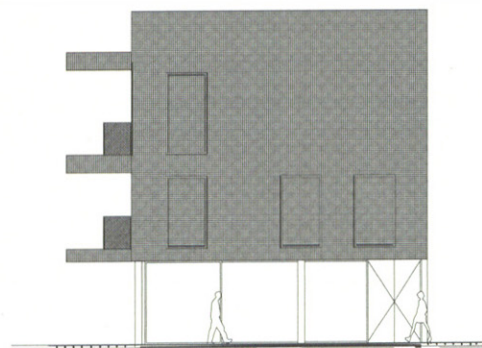
DAVID FRUTOS



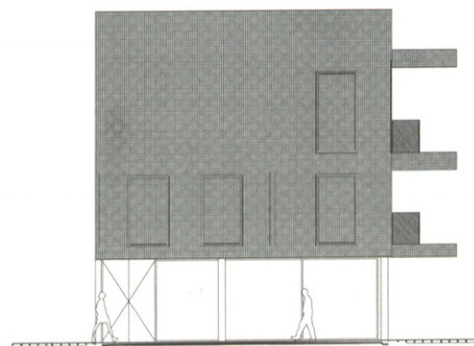
DAVID FRUTOS

construye directamente un muro cortina. Dadas las características, medidas y proporciones del edificio, hablar de un muro cortina era hablar de la cualidad especial que éste debía poseer. Se pensó en el uso más doméstico, el que permitía ventilaciones naturales frente a un sistema de ventilación completamente mecánico. Esas participaciones susceptibles de abrirse, se cubrieron con "fibrotech" de modo que pudieran reconocerse desde la fachada las aperturas practicables, completamente cubiertas de estas mallas. El intercalado de este material con el vidrio le confiere una cualidad particular de muro cortina no convencional. Además, dicho material confiere unidad a las tres edificaciones. Se usa como elemento de protección solar en horizontal en la marquesina a continuación del garaje, como elemento horizontal en suelos y techos de los voladizos de la parte sur del edificio de oficinas, y como elementos verticales intercalados con el vidrio en el pabellón de ocio.

La vegetación y el paisaje entre construcciones fueron especialmente cuidados, así como el equipamiento deportivo complementario con un paddel y un mini golf. Todo ello completa de un modo muy adecuado la arquitectura para hacer más y más confortable el trabajo y las relaciones humanas que derivan de él. Cuando uno accede al conjunto sabe de inmediato que lo que la arquitectura ha aportado es que la posibilidad de entender el concepto de trabajo no se haya referido solamente a un espacio o a una parte de esa actividad, sino a toda una manera de vivirlo que no distingue entre descansar y nadar o hacer gimnasia, entrar en la bolsa a través de Internet, y descansar en el *lounge* de la cafetería antes de empezar la jornada de la tarde.



FACHADA OESTE
FACHADA ESTE

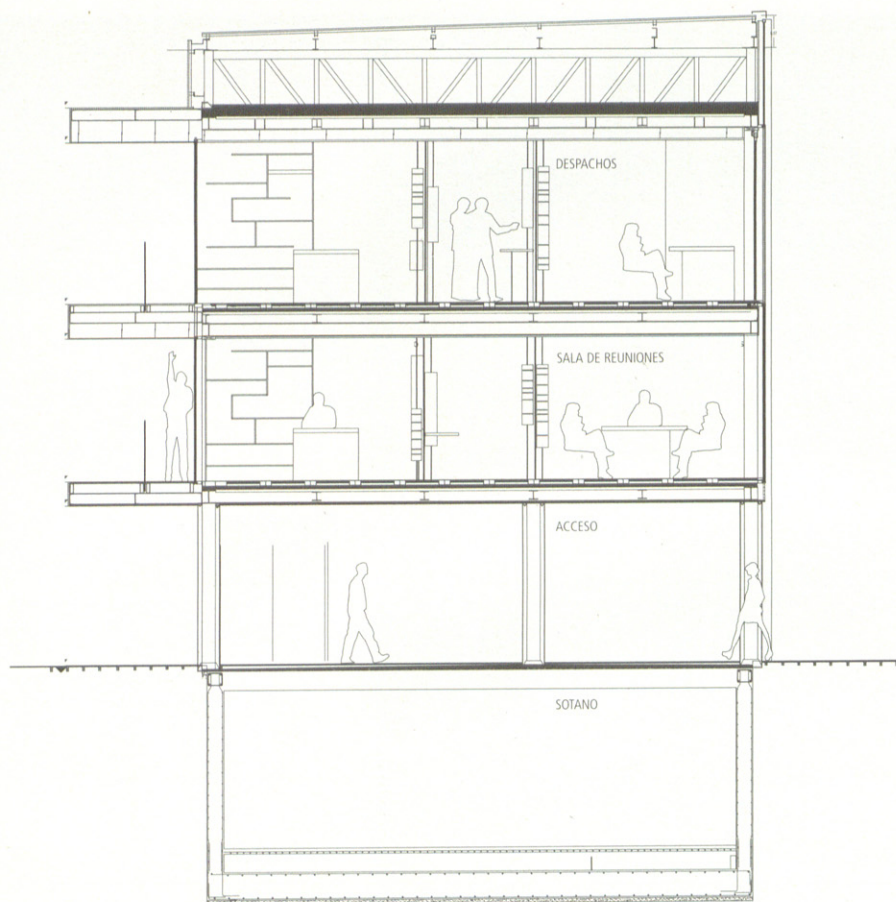




JUAN DE LA CRUZ



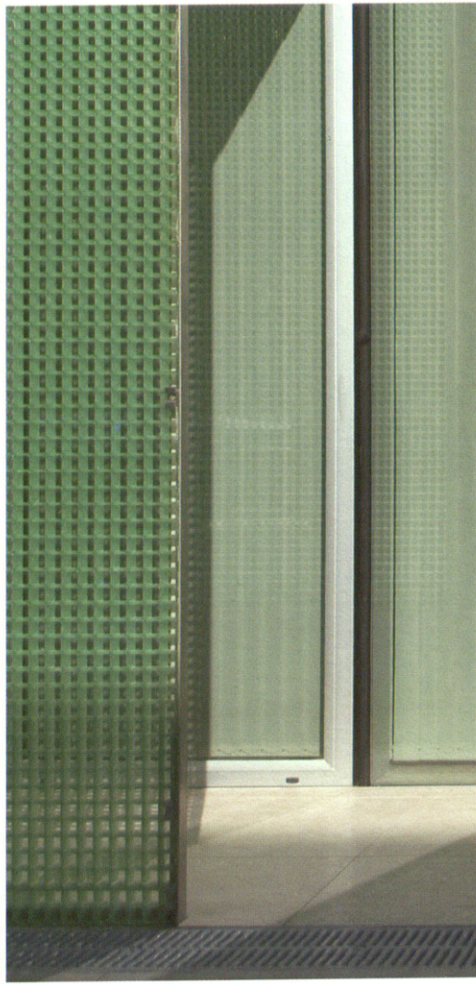
DAVID FRUTOS



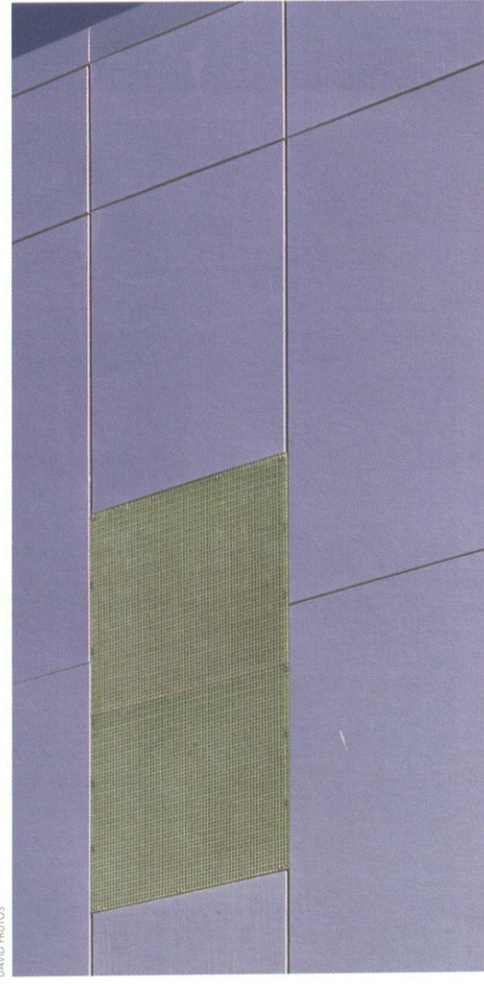
SECCIÓN TRANSVERSAL



JUAN DE LA CRUZ



JUAN DE LA CRUZ



DAVID FRUTOS

